

# ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez

## ROMANOS 2: 17 - 29

### “Una vida cristiana o una religiosa”

---

#### ***Antecedentes:***

Hemos podido conocer desde la perspectiva de la Palabra de Dios a las personas que no quieren nada de Él y que se proclaman sabios siendo necios. No le hacen caso a Dios en nada, sino que prefieren andar en sus propios razonamientos. Ellos tienen un final muy feo, dado que sus razonamientos los llevan a una vida irracional.

Pero de la misma forma pudimos apreciar, en el otro extremo, a quienes usan la Palabra de Dios para despedazar a los demás. No la usan para su propio provecho ni para alcanzar un buen juicio en su vida, sino más bien para juzgar y condenar a todo aquel que hace lo incorrecto. De acuerdo con la Palabra de Dios ellos son “Cerdos” y “Perros” que usan lo santo de Dios y las perlas de Su Palabra para despedazar a los demás. Dios juzgará a las personas de acuerdo a sus obras y con la severidad con la que ellos hayan juzgado a otros, sin embargo para aquellos que se protegen en Jesús, para aquellos que se han metido en Él, no habrá condenación dado que no hay delitos que juzgar, sino más bien recibirán reconocimientos por sus obras. Vida Eterna para aquellos que buscan gloria, honra e inmortalidad.

#### **Desarrollo:**

##### **1. Ser cristiano solo de nombre.**

***Romanos 2: 17 “He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios,<sup>18</sup> y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor,<sup>19</sup> y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,<sup>20</sup> instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad.<sup>21</sup> Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?<sup>22</sup> Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?<sup>23</sup> Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios?<sup>24</sup> Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros”***

Los judíos siempre se sintieron un pueblo superior a cualquier otro existente sobre la tierra. La razón de ello fue que a ellos Dios les confió el resguardo de Su ley, la verdad algo de gran importancia para todo el mundo.

La gloria de los judíos se encontraba en el apoyo de la Ley de Dios. Sin lugar a dudas es la ley de Dios la mejor instrucción posible para tener una vida correcta y próspera aquí en la tierra. No hay duda de que fueron enormemente privilegiados al recibir no solo la custodia de la ley, sino el poder ser ejemplo de pueblos. La intención de Dios fue que todas las naciones de la tierra fueran bendecidas por la simiente de Abraham, así se lo dijo. “En ti serán benditas todas las naciones de la tierra”.

Así que conocer la ley de Dios les daba una autoridad sobre todas las demás naciones. Ellos podrían aprobar lo mejor de lo mejor, no había otra ley con mayor rectitud y que aportara tantos beneficios.

***Jeremías 7: 23 “Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien”***

Ellos, a la verdad, tenían un propósito maravilloso como pueblo de Dios: Ser guía de ciegos, luz de los que andan en tinieblas, instructor de indoctos, maestros de niños, poder mostrar a los demás la ciencia y la verdad de la ley. Al ver tales propósitos me he dado cuenta que son los mismos que ahora tiene la Iglesia.

Dios quiso traer bendición a todo el mundo a través de Su Pueblo. Les dio la ley como la mayora joya, como el mejor regalo posible para vivir felices, prósperos y sanos.

***Éxodo 15: 26 “y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador. <sup>27</sup>Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas”***

***Deuteronomio 28. 1 “Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. <sup>2</sup>Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios. <sup>3</sup>Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. <sup>4</sup>Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. <sup>5</sup>Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. <sup>6</sup>Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir.***

***<sup>7</sup>Jehová derrotará a tus enemigos que se levantaren contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti. <sup>8</sup>Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da. <sup>9</sup>Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos. <sup>10</sup>Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, y te temerán. <sup>11</sup>Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar. <sup>12</sup>Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. <sup>13</sup>Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas, <sup>14</sup>y si no te apartares de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles”***

Si ellos, los judíos podían tener un nivel de vida como el que Dios les estaba ofreciendo, las demás naciones serían atraídas hacia ellos y entonces podrían mostrarles la ley de Dios y su bendición se extendería a todas las naciones.

Pero el grave problema fue que los judíos se quedaron solo con el conocimiento, la custodia y el orgullo de su nombre; porque no pusieron en práctica las instrucciones de dicha ley. Tenían la mejor ley, la enseñaban a sus niños, podían enseñarla a muchas otras naciones; pero ellos mismos no las respetaban.

Hoy nosotros, la Iglesia, tenemos el propósito de ser luz en medio de tinieblas, de mostrar al mundo entero el evangelio, las buenas noticias de Jesucristo, de ser guías de ciegos para que puedan ver, de reconciliar al mundo con Dios. Los cristianos nos hemos sentido muy orgullosos del nombre que se nos ha dado: "Cristianos" es decir los Ungidos, y otro nombre más rimbombante: "Hijos de Dios". Pero alguien dijo que ser cristiano era tener un "estilo superior de vida", lo cual en verdad me deja ver cuán limitada es la visión de muchos.

Para los judíos, ellos eran superiores tan solo por tener la ley de Dios y mostrar a los demás dichas enseñanzas, pero no las obedecían, no las ponían en práctica; por lo cual sus resultados eran iguales a los de las demás naciones: Pobreza, angustias, enfermedades, dolor, fracaso, etc.

Me pregunto: ¿Para cuántos cristianos su vida ha sido como la de los judíos? Todo se resume en enseñanzas, estudios, conocimiento y hasta rituales al igual que ellos. Los judíos no fallaban en los rituales, pero no obedecían lo demás. Muchos cristianos no fallan en las costumbres que se han auto-impuesto, pero no están dispuestos a permanecer en la Palabra de Dios.

Miremos a estas palabras de Jesús:

***Juan 14: 23 "3Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. 24El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.***

***25Os he dicho estas cosas estando con vosotros. 26Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. 27La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo"***

El amor a Jesús se demuestra de una forma: "Guardando su Palabra". Cuando Sus Palabras no encuentran cabida en tu corazón, sino que las desechas para hacer lo que tu mejor prefieres, es una seña, inequívoca de que no amas al Señor. Mucha gente he conocido que se acerca a Jesús solo por la magia de obtener algún milagro, de la misma forma en que Herodes quería ver a Jesús, quien le menospreció porque no hizo ninguna magia ante sus ojos.

Mira tu matrimonio se compondrá, tus hijos dejarán de ser rebeldes, prosperarás, sanarás; si vienes a Jesús, es lo que mucha gente ha predicado. Y tienen razón en su oratoria; sin embargo venir a Jesús implica no solo el perdón de los pecados por su gracia, sino guardar Su Palabra para ponerla por obra. Quien ama a Jesús por lo que Él ha hecho por él, es una persona que entonces sacará sus propias ideas para entonces guardar las de Jesús en su corazón. Es así como el Espíritu de Dios viene a la persona. Es aquí donde muchos se quedan. Agradecen el perdón de sus pecados, pero desean la magia, que Jesús me sane, que Jesús corrija a mi familia, que Jesús me haga prosperar; Ah pero sin modificar ninguna de mis acciones ni mis pensamientos.

Entonces se quedan con el nombre solamente. "Cristianos", "hijos de Dios", "conocedores de la verdad"; pero no hacen nada de ello, por lo cual el nombre de nuestro Dios es blasfemado a causa de tantos "cristianos" "hijos de Dios" defraudadores, mentirosos, amargados, violentos, etc.

## **2. Ser un verdadero cristiano es en el interior, no en el exterior.**

***Romanos 2: 25 “Pues en verdad la circuncisión aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión. <sup>26</sup>Si, pues, el incircunciso guardare las ordenanzas de la ley, ¿no será tenida su incircuncisión como circuncisión? <sup>27</sup>Y el que físicamente es incircunciso, pero guarda perfectamente la ley, te condenará a ti, que con la letra de la ley y con la circuncisión eres transgresor de la ley. <sup>28</sup>Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; <sup>29</sup>sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios”***

Jesús usó una metáfora muy elocuente para describir lo que tanto fariseos, como escribas y judíos en general eran: Les dijo “Sepulcros blanqueados”, los cuales por fuera se ven limpios y hasta elegantes, siendo que por dentro son como cualquier otro sepulcro, lo único que tienen es muerte, despojos e inmundicia.

Los fariseos acostumbraban ir vestidos de una forma muy diferente de los demás, agregaban listones a sus vestidos, en donde llevaban porciones de las escrituras. Además gustaban de orar en voz alta en las plazas públicas para ser vistos de todos los demás. Les gustaba que les consideraran santos por su forma de vestir, por las palabras que usaban, por sus larguísimas oraciones. Es decir por fuera, eran extremadamente puros. Sin embargo por dentro, nos dice Jesús, hacían negocios que dañaban a otros, no tenían misericordia de nadie, juzgaban a todo mundo, y evitaban que otros pudieran acceder a Dios.

¿Cómo se parece este comportamiento a muchos cristianos actuales? En conocimiento de las escrituras no hay quien les gane, se visten diferente de todos los demás, no usan joyas, se peinan conservadoramente, portan ropa que tiene textos bíblicos, acostumbran tomarse de las manos para orar por sus alimentos aunque sea en un restaurante, caminan con la biblia bajo el brazo, predicán en los camiones, etc. Y nada de lo anterior es malo, quiero aclarar; es más diría yo que pudiera ser muy bueno; sin embargo son solo manifestaciones externas. Lo verdaderamente importante es lo que hay dentro de la persona y no afuera.

Los judíos estaban confiados en un pacto que Dios estableció con Abraham y toda su descendencia, pacto basado en la circuncisión, es decir en algo externo. Pero Pablo les habla a los judíos de Roma y les dice que la verdadera circuncisión es de quien pone en práctica la Palabra de Dios. Para ello hay que quitarse del corazón tantas cosas que no sirven y que están ocupando el lugar que podría ser de la Palabra de Dios. Son pensamientos, costumbres, amistades, que han venido formando parte de nosotros mismos y que impiden que la Palabra de Dios encuentre un espacio y more en nosotros. Remover todo ello duele, de la misma manera en que duele la circuncisión a un hombre.

El antiguo pacto estaba establecido en la circuncisión:

***Génesis 17: 9 “Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones. <sup>10</sup>Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. <sup>11</sup>Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. <sup>12</sup>Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje. <sup>13</sup>Debe ser***

***circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo. <sup>14</sup>Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto”***

Por este pacto es que Dios les confió Sus excelentes leyes, como decía una joya extraordinaria para toda la humanidad.

Ahora nosotros tenemos un nuevo pacto, que no tiene su señal en la circuncisión sino en la sangre derramada por Jesús en la cruz. Es un pacto que Él hace con nosotros.

***Lucas 22: 20 “De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama”***

Jesús hablaba de un nuevo pacto, no de uno restaurado. Cuando algo nuevo es puesto lo viejo es quitado. El antiguo pacto había llegado al final, pero se establecía uno nuevo. Este pacto firmado con la misma sangre del Cordero de Dios.

No obstante en este nuevo pacto, la ley no quedó abrogada como Jesús claramente dijo: “Yo no vengo a abrogar la ley, sino a cumplirla”. La ley de Dios continúa, son las mejores reglas que puede tener todo ser humano para vivir en paz, en felicidad, en prosperidad, en armonía y en salud.

***Isaías 31: 31 “<sup>1</sup>He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. <sup>32</sup>No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. <sup>33</sup>Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. <sup>34</sup>Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”***

La gran joya que Dios les entregó a los judíos en tablas, aquellas leyes que Dios le dio a Moisés y por las cuales podrían vivir como ninguna otra nación ahora Dios mismo las entrega a ti mismo, escribiéndolas en tu mente y corazón. Los judíos se sentían muy orgullosos de ello aunque no las seguían cabalmente.

Este nuevo pacto es mejor que el anterior. En el anterior las leyes estaban por fuera de ellos. Los judíos tenían que estudiarlas e intentar obedecerlas, pero por el nuevo pacto pueden ser escritas en tu interior. Un cambio de chip, un cambio de sistema operativo. Sin embargo tu eres quien aceptas este chip o decides continuar con el tuyo. El nuevo pacto allí está; el perdón de tu maldad y de tus pecados, pero también la gran posibilidad de que Su Palabra sea guardada en tu corazón.

Pero allí no para la cosa:

***Jeremías 32: 38 “y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios. <sup>39</sup>Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. <sup>40</sup>Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se***

***aparten de mí. <sup>41</sup>Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma”***

Dios quiso hacer este nuevo pacto para hacernos bien y a nuestros hijos después de nosotros. Dios nos daría un nuevo camino y un nuevo corazón, con sus leyes escritas allí para que nos fuera bien para siempre.

Por este nuevo pacto Dios promete nunca echarse atrás de hacernos bien, pero también poner en nosotros Su temor, de forma tal que nunca nos apartemos de Él.

Este nuevo pacto esta basado en un cambio interior que finalmente se refleje en el exterior. Vestir de cierta manera o moda, hablar con palabras religiosas o rebuscadas son maneras solamente que nada tienen que ver con la verdadera manifestación de un cambio interior.

Jesús no quiere más sepulcros blanqueados, sino vasos de barro llenos de gloria. Cuando el interior es santo, todo lo demás lo será también. La verdadera manifestación externa de santidad interior es: “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

***Gálatas 5: 16 “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. <sup>17</sup>Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. <sup>18</sup>Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. <sup>19</sup>Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, <sup>20</sup>idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, <sup>21</sup>envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. <sup>22</sup>Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, <sup>23</sup>mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. <sup>24</sup>Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos”***

La ley de Dios en tu corazón y en tu mente, pero el Espíritu de Dios viviendo en ti son una fórmula perfecta para ser transformados desde el interior. No se trata de que pongas mucho empeño en tener amor y paciencia o fe; sino en humildemente decidir hacer morir a tu hombre viejo, para que el nuevo, por el pacto eterno, se levante y gobierne en ti. Que permitas cambiar el chip de tu vida, que la Palabra encuentre espacio en tu corazón, que ya no andes en lo que tu el hombre viejo dicta, sino en lo que el Espíritu te dice.

Estos son los verdaderos cristianos, estos son los genuinos hijos de Dios. No los que tienen un estilo diferente de vida; sino un corazón nuevo, un Espíritu recto dentro de ellos.

Quizá hoy quisieras cambiar tu vida de cristiano de nombre por un genuino cristiano. No ser un cristiano pirata.